

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta formula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

o bien

El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

R/ Amén

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia, se retira.



Delegación de Liturgia
y Espiritualidad



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

XXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



CANTO DE ENTRADA

*Somos un pueblo que camina y juntos caminando
podremos alcanzar, otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.*

Somos un pueblo que camina, que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos en busca de un destino,
destino de unidad. Siempre seremos caminante
pues sólo caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de vuestro párroco, a los que estáis todo el año en la parroquia y a los que habéis venido a descansar y encontraros con vuestras raíces. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor, alimentando nuestra vida en la Palabra de Dios y en la comunión del Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos el Nombre del Señor y digamos: Bendito seas por siempre, Señor

R/ Bendito seas por siempre, Señor

MONICIÓN

Nos reunimos para celebrar el Domingo, el día de Cristo. La vida cristiana, inspirada en la fe, es profundamente interior. La santidad o el pecado del hombre no hay que ponerlo en objetos, ritos o leyes, sino en el interior del corazón.

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Se concluye con la oración después de la comunión del día

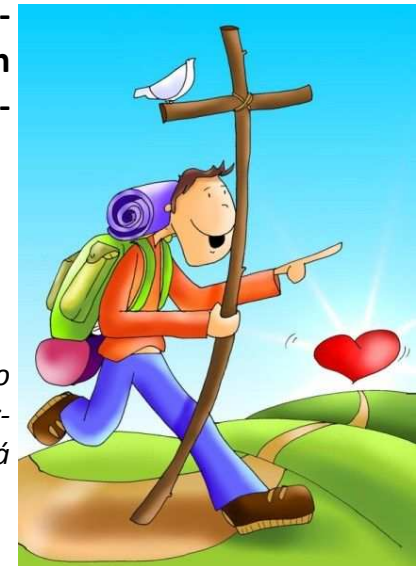
OREMOS

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Saciados con el Pan del Cielo te pedimos, Señor, que el amor con que nos alimentas fortalezca nuestros corazones y nos mueva a servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.



Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Somos santificados por la acción del Espíritu Santo que actúa en el corazón del creyente.

Creemos en Jesús, queremos seguirle, pero a menudo no entendemos ni aceptamos que su camino significa entrega, fidelidad hasta el fin, compromiso de servicio a los demás. Vivamos esta celebración descubriendo estas realidades.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: En el día en que celebramos la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

Se hace una breve pausa en silencio

Tú que te has puesto la salvación del genero humano en el árbol de la Cruz : SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que padeciste por nosotros para que sigamos tus huellas : CRISTO, TEN PIEDAD.

Tú que en la Cruz cargaste con nuestros pecados para que nosotros, muertos al pecado, vivamos para la justicia : SEÑOR, TEN PIEDAD.

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve, a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso de quien procede todo bien: siembra en nuestros corazones el amor de tu Nombre para que haciendo más religiosa nuestra vida, acrecientes el bien en nosotros y con solicitud amorosa lo conserves. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

SEGUNDA LECTURA

Canto del Aleluya

EVANGELIO

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

Las lecturas de hoy nos invitan a ser valientes en el seguimiento de Jesucristo. Todos sabemos que ser cristianos es, sobre todo, aceptar con alegría la invitación de Jesús a seguirle viviendo el Evangelio, y que haciéndolo así encontraremos el único camino que lleva a verdad a la felicidad.

Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria. **R/ Te alabamos...**

Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos. **R/ Te alabamos...**

Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre. **R/ Te alabamos...**

Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos. **R/ Te alabamos...**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

RITO DE LA COMUNIÓN

Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN: Altísimo, Señor

Altísimo Señor que supiste juntar a un tiempo en el altar ser cordero y pastor; quisiera con fervor amar y recibir a quien por mí quiso morir.

Venid, hijos de Adán, al convite de amor que hoy nos da el Señor este divino Pan de tan dulce sabor, de tal gracia y virtud que da alegría y salud.

(Se prosigue con esta plegaria)

A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria:

Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

R/ Te alabamos....

Tú eres el Hijo único del Padre: **R/ Te alabamos...**

Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen. **R/ Te alabamos...**

Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno. **R/ Te alabamos...**

Pero también es cierto, y la Palabra de Dios de hoy nos recuerda que este camino no siempre es fácil, y que a veces comporta quebraderos de cabeza, que hay que aceptar la cruz, las incomprendiones y que nuestros planes no se cumplan como nosotros quisiéramos...

Hemos escuchado en la primera lectura el lamento del profeta Jeremías que dice: *“Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; me forzaste y me pudiste; yo era el hazmerreír todo el día, todos se burlaban de mí”*. El profeta se lamenta porque tiene una misión de parte de Dios que le complica la vida. Él quisiera vivir tranquilo, le sería más fácil poder vivir como todos, poder ir tirando, no tener que decir aquello que Dios quiere que diga. Está cansado de los quebraderos de cabeza que esa fidelidad le implica. Y sólo porque se siente muy unido, seducido por Dios, porque ha quedado atrapado por Él, ya no puede vivir sino siendo fiel. A pesar de todas las dificultades.

Nosotros podemos también sentir que -a veces- nos cuesta ser cristianos; también nos resulta más atractivo dejarnos llevar por el ambiente que nos rodea que ser fieles. Sólo si nos dejamos seducir por Dios, sólo si puedo llegar a experimentar que ya no puedo vivir de otra manera que siguiendo a Cristo, sólo entonces seré de veras cristiano. Pero para vivir así es preciso que viva en fuerte unión con Dios, con la oración, con los Sacramentos, etc.

En esta misma línea encontramos el Evangelio de hoy. Recordemos que la semana pasada Simón Pedro hacía su confesión de fe en Jesús y, en cambio, hoy vemos que cuando el Señor hace el anuncio de su pasión, muerte y resurrección, Pedro le riñe. Puede extrañar pero esto nos muestra que la fe no evita la duda ni el cansancio. Y es que creer no significa entenderlo todo y vivirlo todo. Quiere decir ponerse en camino confiadamente... a veces avanzando a tientas...

Por otro lado, la respuesta de Pedro es lógica: él participa de la misma esperanza que la gente de su tiempo, espera a un Mesías triunfador, espectacular, signo del Dios fuerte y omnipotente, y no puede admitir que Dios se quiera manifestar en Cristo desde la debilidad, en el sufrimiento de la cruz. Ama a Cristo aunque no lo acaba de comprender. No puede comprender que el camino de Cristo, y el nuestro, tenga que pasar por la renuncia, por la cruz...

De ahí viene la dureza de Jesús cuando le responde: “*Quítate de mi vista, Satanás, que me haces tropezar; tú piensas como los hombres, no como Dios*” ¿No nos ocurre también -a veces- que como a Pedro nos cuesta mucho asumir la vida cristiana como compromiso? Nunca Jesús habla a nadie con tanta dureza: sin duda quiere hacerle reaccionar. Es una corrección hecha desde el amor, lo que no le quita dureza pero le ayuda a crecer...

Que esta Eucaristía nos ayude a vivir más unidos al Señor, a ser fieles a lo que Dios quiere de nosotros.

PROFESIÓN DE FE

Siempre respondemos a la Palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. En este Domingo, recordando nuestro bautismo, proclamemos con mayor fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos: CREO EN DIOS...

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Presentemos nuestras súplicas al Señor, Dios nuestro, Él que nos ama verdaderamente:

➤ Por el Papa, los Obispos y sacerdotes: para que, siguiendo la llamada de Cristo con toda fidelidad, sean en verdad pescadores de hombres. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➤ Por cuantos creemos en Cristo y llevamos el nombre de cristianos: para que sepamos superar el escándalo de la Cruz y la llevemos con alegría, siguiendo a Jesucristo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➤ Por los pobres y enfermos, por los ancianos y los que viven en soledad, por los perseguidos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➤ Por nosotros, por nuestras familias, por nuestros amigos, por todos los hijos de este pueblo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➤ Por los que sufren en el alma y en cuerpo: para que encuentren fortaleza en el Espíritu Santo y unan sus dolores a los de Cristo para el bien de la Iglesia. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➤ Por las vocaciones al ministerio sacerdotal en nuestra Iglesia diocesana. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Padre celestial, escucha las oraciones de tus hijos y concédenos alcanzar lo que resulta imposible a nuestras fuerzas humanas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

